

{vozstart}



“¿Agregar valor” a Pemex?

Calderón cumple promesas

Primer contribuyente del país

Nadie les cree, porque la privatización va a galope, pero en la oficina principal de Petróleos Mexicanos, con la venia de Los Pinos, aseguran que lo único que pretende el calderonismo con la puesta en marcha de los denominados contratos incentivados” (a todas luces inconstitucionales) es “dar más valor a nuestra empresa” para que ésta “le cree más valor a los mexicanos” (Suárez Coppel *dixit*). Frases propagandísticas que nada tienen que ver con el objetivo real, porque en los hechos llevan años saqueando a Pemex y a los mexicanos,

supuestos beneficiarios de la política energética del gobierno neoliberal, con sus cinco caretas.

Más allá de que Felipe Calderón cumple sus compromisos privados (privatizar el sector petrolero), diametralmente opuestos a sus pronunciamientos públicos, los gobiernos neoliberales ¿qué tanto han “agregado valor” a la principal empresa del país? La Unidad de Evaluación y Control de la Cámara de Diputados elaboró un recuento de “tal agregado”, del que se toma la siguiente información.

Pues bien, las finanzas gubernamentales han llegado a depender en alrededor de **40 por ciento de los ingresos derivados del petróleo** (ingresos de Pemex, impuestos, derechos sobre hidrocarburos y aprovechamientos), de tal suerte que una sola empresa, que es Pemex, contribuye al erario con una proporción prácticamente equivalente a los pagos que realizan por impuestos todas las empresas y personas físicas del país, sin considerar que un tanto igual se deja de captar por los generosos regímenes especiales que benefician al gran capital.

Con Pemex, el gobierno federal enfrenta un elevado riesgo que se deriva de la alta dependencia de sus ingresos en un escenario de volatilidades continuas de los precios internacionales, caída de las reservas de hidrocarburos y menores volúmenes de producción y de ventas, de tal manera que, como estrategia de mediano y largo plazos, debería concentrar sus esfuerzos en disminuir esa dependencia y buscar ingresos alternativos bajo una redefinición de la política tributaria y paralelamente capitalizar a Pemex e implementar un robusto programa de financiamiento de la inversión.



